

### **Lectura del Éxodo 3, 1-6**

Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián. Llevó al rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, la montaña de Dios. El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó; la zarza ardía sin consumirse. Moisés se dijo: "Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver por qué no se quema la zarza". Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: "Moisés, Moisés". Respondió él: "Aquí estoy". Dijo Dios: "No te acerques, quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado". Y añadió: "Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob". Moisés se tapó la cara, porque temía ver a Dios.